

FICHA Nº 2

DEFENSA DE LA VIDA FRAGIL

AMBIENTACIÓN-(Preparación del ambiente del encuentro: velas, imágenes de Nuestra Señora y de San Luis Orione, santa Juana Beretta Molla, dibujos de niños, madres con niños, niños sanos y sobre el aborto, ancianos y los hospitales, etc.)

2-ORACIÓN INICIAL

Animador: Estamos delante de Dios, que en su hijo Jesucristo nos invita a servir a su pueblo, en la inspiración y carisma de San Luis Orione. Somos llamados a descubrir el rostro de Cristo en nuestros hermanos. Nuestro fundador enseñó que en los más miserables brilla más fuerte la imagen de Dios. Pidamos, en esta oración, la gracia de descubrir al propio Dios en los ambientes más pobres, en la miseria más profunda, en los dolores más crueles de la humanidad. Acojamos en nuestra vida, al Dios que nos invita a seguir sus pasos.

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lector 1: Las enseñanzas de nuestro padre fundador nos animan a conquistar para los hermanos un mundo de caridad y de paz. Inclinémonos con dulce caridad, para lavar los pies de nuestros hermanos olvidados y abandonados.

Todos: Queremos servir en los hombres al Hijo del hombre.

Lector 2: Como comunidad orionista, amémonos y alegrémonos, unos de otros, siempre con la paz y alegría.

Todos: Queremos servir en los hombres al Hijo del hombre.

Lector 3: Como hijos de la Iglesia y siervos de su pueblo, amemos en Dios y por Dios, a sus hijos en todos los lugares del mundo.

Todos: Queremos servir en los hombres al Hijo del hombre.

Lector 4: Nuestra experiencia, como cristianos y orionistas, nos enseña que nuestra adhesión espiritual a Dios y a nuestro fundador, legitima nuestra misión. Pidamos a Dios la gracia de la fidelidad y de la perseverancia, atentos a los signos de los tiempos.

Todos: Queremos servir en los hombres al Hijo del hombre.

Lector 5: Juan Pablo II nos recuerda que “estamos llamados a participar de la gracia recibida de nuestro Fundador y debemos ponerla a disposición de toda la Iglesia”. Que el Espíritu Santo nos lleve a beber de la fuente abundante de nuestro carisma fundacional.

Todos: Queremos servir en los hombres al Hijo del hombre.

Lector 6: Que la Trinidad de Dios nos abra el corazón para amar a su pueblo, el espíritu para comprender sus verdades y nos ilumine para que nuestra formación nos lleve a las fuentes de la verdad.

Todos: Que la gracia de Dios trabaje en nuestra vida. Amén.

OREMOS:

Animador: San Luis Orione, apóstol de la caridad y padre de los pobres, elevamos a ti nuestras oraciones y en una convivencia armoniosa con el Dios de vida, suplicamos la gracia de conquistar los corazones que ignoran el valor de la Vida. Unifica nuestros corazones de hijos e hijas de la Divina Providencia, para que seamos defensores de la Vida humana. Por Cristo, unido en la Trinidad Divina, dador y Señor de Vida. Amén.

Todos: Mira Señor, tu familia aquí reunida. Que el Espíritu Santo nos ilumine y nos enseñe la verdad completa de tu revelación. Danos la unidad de todos los discípulos y discípulas de Jesús, como él deseó. Pedimos esto en nombre de Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Animador: Gloria al Padre, a su Hijo Jesucristo y al Espíritu Santo que habita en nuestras vidas.

Todos: Amén.

3- MIRADA SOBRE LA REALIDAD

Lector: La vida es un regalo gratuito de Dios, es un don y una tarea para ser atendidos desde la concepción, en todas sus etapas y en su permanencia en la realidad temporal. En nuestros días, la vida humana está amenazada por todos los medios, lo que constituye un gran desafío para los cristianos. Como discípulos y misioneros, estamos llamados a contemplar en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de Cristo, que nos llama a servirlo en los pobres. *"En el más abandonado de los hombres brilla la imagen de Dios"*.

El problema de la natalidad, al igual que cualquier otro problema con respecto a la vida humana, debe ser considerado desde una perspectiva que trascienda las visiones parciales - ya sea biológica, psicológica, demográfica o sociológica - a la luz de una visión integral del ser humano y su vocación, no sólo natural y terrena, sino también sobrenatural y eterna. *"El derecho a la vida es inalienable, por lo tanto nadie puede obstruir su desarrollo."* No es lícito eliminar la vida de alguien, ya sea por el aborto, la eutanasia o por cualquier otro recurso; siempre es algo que clama al cielo. "El servicio de caridad de la Iglesia entre los pobres es un campo de actividad que caracteriza de manera decisiva la vida cristiana, el estilo eclesial y la programación pastoral."

Nuestra fidelidad al evangelio exige que proclamemos la verdad sobre el ser humano y sobre la dignidad de toda persona humana, en todos los espacios públicos y privados del mundo de hoy, y de todos los ámbitos de la vida y de la misión de la Iglesia.

4- EL HECHO DE LA VIDA

Comentarista: Defender la vida, en nuestro tiempo, es un acto de heroísmo y de coraje. Cuando la vida es atacada en sus objetivos fundamentales, la defensa de la vida es una profecía enriquecedora. Este coraje fue apreciado por el Papa Juan Pablo II, cuando canonizó a Santa Juana Beretta que en tiempos de defensa y promulgación de las leyes sobre el aborto, ofreció su vida como holocausto de amor, para salvar la vida que llevaba en su vientre.

Lector: Santa Juana Beretta Molla, fue una joven madre que para dar vida a su hija sacrificó su propia vida. Fue una brillante alumna en todas las etapas escolares. Alimentaba en su corazón el deseo de servir a Dios y a los hermanos a través de la medicina. Durante los años en la universidad, a la vez que se dedicaba

diligentemente a los estudios, vinculaba su fe en un compromiso generoso de apostolado entre los jóvenes de acción católica y en la Sociedad de san Vicente de Paul; dedicándose al servicio caritativo a los ancianos y necesitados.

El 30 de noviembre de 1949 se licenció en medicina y se especializó en pediatría. En 1950 abre un consultorio médico en Mésero (cerca de Milán), demostrando siempre una atención especial a los pobres y necesitados.

Viviendo una intensa felicidad matrimonial que sería completada con la llegada de tres hijos (Pierluigi, Mariolina y Laura). Gianna armoniza, con simplicidad y equilibrio, los deberes de madre, esposa, médico y católica comprometida.

En el año 1961, con 39 años, se queda embarazada de su cuarto hijo, y al cumplirse el segundo mes de embarazo, es presa del sufrimiento y del dolor. Se le detectó un tumor en el útero. Le fueron presentadas tres opciones: extirpar el útero enfermo, lo que provocaría la muerte del feto; abortar el feto; o la más arriesgada someterse a una cirugía de riesgo y preservar el embarazo.

Antes de ser operada, a pesar de conocer el riesgo de continuar con su embarazo, suplica al cirujano: "Salve, a toda costa, la vida que llevo en mi seno, pues tiene el derecho de vivir y ser feliz".

Se somete a la operación, era el día 6 de septiembre de 1961, totalmente entregada a la Divina Providencia y a la oración. Feliz con el éxito de la operación, alaba y da gracias a Dios por salvar la vida del bebe.

Algunas días antes del parto, siempre confiando en la Divina Providencia, se mostró dispuesta a sacrificar su vida para salvar la del bebé: «Si hay que decidir entre mi vida y la del bebé, no dudéis; elegid -lo exijo- la suya. Salvadlo». Era el Viernes Santo de 1962, cuando ingresó en el hospital y a la mañana siguiente, 21 de abril, nace Gianna Emanuela. Por breves instantes tiene a su preciosa hija en sus brazos. Pero a pesar de todos los esfuerzos para salvar la vida de ambas, en la mañana del 28 de abril, en medio de dolores atroces y repitiendo: «Jesús, te amo; Jesús, te amo», muere santamente. Sus funerales fueron una gran manifestación de fe y de oración.

5- CUATRO PASOS - ILUMINACIÓN

5.1- Palabra de Dios

Comentarista: Jesús es para nosotros el modelo de defensa de los pobres. Nuestra fe proclama que "Jesús es el rostro de Dios y rostro divino del hombre. Por eso, la «opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica, en aquel Dios que se hizo pobre y rostro divino del hombre»".

Lector: Proclamación del Evangelio según San Mateo (Mt 25, 34-40)

Todos: Gloria a ti, Señor!

Un día Jesús, el Hijo del Hombre, llamando a los elegidos a su derecha, dirá: "Venid, benditos de mi Padre, y recibid en herencia el Reino que os fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y me distéis de comer; tuve sed, y me distéis de beber; estaba de paso, y me alojasteis; desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; preso, y me fuisteis a ver".

Entonces los justos le preguntarán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?". Y él les responderá: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con el más pequeño de mis hermanos, lo hicisteis conmigo".

Palabra del Señor

Gloria a ti Señor !

5.2- Voz de la iglesia

Comentarista: Cualquier problema que haya respecto a la vida humana, debe ser considerado desde una perspectiva que trascienda las visiones parciales - ya sea biológica, psicológica, demográfica o sociológica - a la luz de una visión integral del ser humano y de su vocación, no sólo natural y terrena, sino también sobrenatural y eterna. *"El derecho a la vida es inalienable, por lo tanto nadie puede obstruir su desarrollo."* Los hijos e hijas de San Luis Orione deben cultivar especial virtud de la defensa de la vida frágil".

Lector: Hoy este anuncio es particularmente urgente ante la impresionante multiplicación y agudización de las amenazas a la vida de las personas y de los pueblos, especialmente cuando ésta es débil e indefensa. A las tradicionales y dolorosas plagas del hambre, las enfermedades endémicas, la violencia y las guerras, se añaden otras, con nuevas facetas e inquietantes dimensiones.

Ya el Concilio Vaticano II, en una página de dramática actualidad, denunció con fuerza los numerosos delitos y atentados contra la vida humana. A treinta años de distancia, haciendo más las palabras de la Asamblea conciliar, una vez más y con idéntica firmeza los condeno, en nombre de la Iglesia entera, con la certeza de interpretar el sentimiento auténtico de cada conciencia recta: «Todo lo que se opone a la vida, como los homicidios de cualquier género, los genocidios, el aborto, la eutanasia y el mismo suicidio voluntario; todo lo que viola la integridad de la persona humana, como las mutilaciones, las torturas corporales y mentales, incluso los intentos de coacción psicológica; todo lo que ofende a la dignidad humana, como las condiciones infrahumanas de vida, los encarcelamientos arbitrarios, las deportaciones, la esclavitud, la prostitución, la trata de blancas y de jóvenes; también las condiciones ignominiosas de trabajo en las que los obreros son tratados como meros instrumentos de lucro, no como personas libres y responsables. Todas estas cosas y otras semejantes son ciertamente oprobios que, al corromper la civilización humana, deshonoran más a quienes los practican que a quienes padecen injustamente y son totalmente contrarios al honor debido al Creador». (Encíclica *Evangelium Vitae*, Introducción, nº 3)

5.3- Enseñanzas de nuestro fundador

Comentarista: El amor es la fuente de cualquier comportamiento verdaderamente humano, porque lleva a la persona a discernir situaciones y a crear gestos oportunos, capaces de responder adecuadamente a los problemas. El amor es la fuerza de Dios, y también la fuerza de la persona unida a Dios. El amor es eterno y trasciende el tiempo y el espacio, porque es la vida misma de Dios, de la cual el cristiano ya participa. Es el mayor que la fe y la esperanza, que en él mismo se halla contenida.

Lector: "...hagamos reinar la caridad con mansedumbre del corazón, compadeciéndonos unos de los otros, ayudándonos mutuamente, dándonos la mano para caminar juntos. Sembremos a manos llenas en nuestro camino obras de bondad y de amor. Enjuaguemos las lágrimas de quien llora. Oigamos, el grito angustioso de muchos hermanos nuestros que sufren y desean ardientemente a Cristo. Vayamos a su encuentro como

buenos Samaritanos, sirvamos a la Verdad, a la Iglesia, a la Patria, en la caridad.

(Carta de Marzo 1936. L II, 329)

¡Hacer el bien a todos, hacer el bien siempre y nunca hacer mal a nadie! Y como el sol inunda con su luz el universo, así... resplandezca en toda su belleza el sol de la gloria, en una efusión inefable de la caridad de Cristo. (...) Que la caridad fraterna reine siempre entre nosotros, queridos míos: caridad en los deseos, caridad en las palabras, caridad en las obras.

Amemos a Dios mucho y de verdad, y amemos verdaderamente al prójimo, porque éste es precisamente el mandamiento que recibimos de Dios.

Que nuestro amor sea humilde, luminoso, prudente: que sea fuerte y constante, que nos lleve a negarnos a nosotros mismos por amor a Jesús, *per mysterium crucis de Jesus*; que sea un amor tal que nos demos por completo a todos, dispuestos siempre a compadecer los defectos ajenos y a gozar con el bien de los demás.

Pongamos toda nuestra felicidad, queridos míos, en defender el amor de Dios, en dar a Dios y la felicidad a los otros, y en negarnos a nosotros mismos haciendo de nosotros un holocausto en el altar de la caridad.

(Carta del 25.7.1936. L II, 392-s)

5.4- Voz de la congregación

Comentarista: La esperanza alienta los pasos de la Iglesia al encuentro definitivo con el Señor en un sencillo testimonio del espíritu de caridad, vivido con los sencillos y predilectos de corazón. Esta es la verdadera dimensión profética del estado condicional de la caridad. En primer lugar, la Iglesia como instrumento de la Providencia, es el fermento vital que guía la historia humana para su realización. Restaurar todas las cosas en Cristo adquiere su dimensión más profunda. La tensión hacia el Reino acontece cotidianamente en cada acción Eclesial de Caridad. Por eso la Iglesia es instrumento providencial, cuando permite que la caridad construya el Reino.

Lector: "El servicio a los hermanos"

Nuestra misión apostólica encuentra espacio en la Iglesia local a la cual sirve en plena comunión con el Obispo y con el pueblo de Dios. En la Iglesia local la Vida Religiosa ejerce su función profética, ya sea con el testimonio, ya sea viviendo los consejos evangélicos, ya sea como opción preferencial por los pobres. En este contexto eclesial el carisma transmitido a nosotros por el Fundador, y por la fidelidad al voto de Caridad, nuestro apostolado se dirige hacia la evangelización:

-a los hijos del pueblo: catequesis, propuesta vocacional, promoción humana, ministerios...

También a través de la enseñanza en los diferentes tipos de escuelas: preescolar primaria y profesional;

-a los niños y jóvenes alejados de sus familias en estado de necesidad, a los ancianos abandonados;

-a los discapacitados físicos y psíquicos;

-a los más alejados de Dios, y a todas las personas que viven marginados por la sociedad en un estado de subdesarrollo y el abandono.

Dirijámonos a ellos para la promoción humana y cristiana que encuentra su fuerza en el Evangelio. *"He venido a traer fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido."*

(Constituciones PHMC art. 81)

6- DIÁLOGO Y DEBATE

Animador: Vamos a profundizar en nuestra reflexión, poniendo en común nuestras opiniones:

1- ¿ Lo que más nos llamó la atención sobre el tema de hoy?

2 - ¿Cómo podemos trabajar este tema en nuestra comunidad?

3 - ¿Qué compromiso podemos tomar como miembros del MLO delante de esta realidad?

7- HERMENEUTICA CARISMÁTICA

Lector: Las causas de la injusticia social en el mundo son numerosas. Existe una mentalidad de indiferencia hacia la desigualdad, la violencia y la exclusión de la humanidad, parece incluso que nos acostumbramos a las injusticias y a la exclusión social, como si fuese natural convivir con la desigualdad humana; una mayoría que está en la pobreza y la riqueza para unos pocos.

Don Orione nos dice: "El bien cuesta trabajo, pero el Señor no se cansó en toda su vida, y murió en la cruz por nuestro amor, para darnos la vida eterna". Nos dará la gracia necesaria para hacer el bien, nos ayudará para que reine en nuestras almas y a prepararlas para la venida de su Reino, el triunfo de la iglesia. Todas vuestras fatigas, todas vuestras penas son para El, como hechas para El, recordando sus palabras: "Todo lo que hicisteis a uno de estos pequeños, a mi lo hicisteis".

Así como Don Luís Orione sintió en su piel la pobreza y desamparo de los pobres oprimidos, procuró ayudarlos, confortarlos, proporcionando la dignidad y llevando a todos a la iglesia, y la iglesia a todos a través de las enseñanzas de la propia iglesia. Invítanos a lanzarnos a estas enseñanzas.

8- ORACIÓN FINAL

Animador: A lo largo de este encuentro formativo, sintámonos hermanados en el amor del Espíritu, revelado en nosotros por la gracia divina. Ella que nos ilumina en estos momentos, nos impulsa a la acción. Ella nos eleva a Ti, altar sagrado de la Trinidad Santa.

Todos: Alabemos a Dios que nos alegra la vida.

Animador: En la oración nos descubrimos hijos de Dios. Vamos a unir nuestros corazones y pensamientos elevándoles al Señor que nos invita a servir a los Últimos.

Todos: Señor, Dios de misericordia haznos imitadores de la caridad de nuestro fundador.

Lector 1: Esta ficha es un instrumento de formación pastoral y de promoción del servicio a los hermanos. Que este alimento para nuestra espiritualidad orionista, provoque en cada uno de nosotros, sed de ser iglesia junto a los pobres y maltratados del mundo.

Todos: Que las lecciones de este encuentro permanezcan durante todos los días de nuestra vida cotidiana

Lector 2: Acojamos las grandeza de Dios y la fuerza profética de nuestra Iglesia, para que nos involucremos verdaderamente en los sufrimientos de nuestra gente, donde habita Cristo crucificado.

Todos: Que estas meditaciones nos hagan salir al encuentro de todos los hermanos.

Lector 3: Concédenos, Señor, ser bálsamo y luz para todos los que sufren. Que nuestras acciones, aunque sean pequeñas, arranquen los clavos que provocan dolor y agonía a nuestros hermanos.

Todos: Vamos hacia nuestra misión: evangelizar por la caridad y en la caridad anunciar el Evangelio del Señor.

Animador: Recemos juntos las oraciones que nos elevan a Dios y nos fortalecen en la fraternidad.

Padre nuestro...

Ave Maria...

Gloria al Padre...

Animador: En la misma fe que nos ha reunido, sigamos en paz. Llevando a nuestros hermanos, con palabras y actos, el amor de Dios, vivo, verdadero y presente entre nosotros.

Todos: Amén.

9 – MONICION FINAL

Animador: Después de la venida de Nuestro Señor Jesucristo por obra de la Divina Providencia, en el transcurso de los siglos, en los que la Santa Iglesia milita sobre la tierra, consiste **en renovar todas las cosas en Cristo:** iluminar y santificar a las personas en el conocimiento y el amor de Dios para renovar todas las instituciones en Jesucristo.

Todos: Que San Luis Orione, protector de la humanidad y siervo de la Iglesia, inspire nuestra familia espiritual. Que todos participemos en este camino, con la firme disposición de defender a las personas de vida frágil

Guia Espiritual: Bendición y despedida.